



LA BEATA KATERI TEKAKWITHA

*¿Conocen ustedes
al Lirio de los Agniers ?*

*¿ Conocen ustedes
al Lirio de los Agniers ?*

LA BEATA KATERI TEKAKWITHA

1. SUS ORIGENES

LA BEATA KATERI TEKAKWITHA nació en 1656 en Auriesville (estado de Nueva York), de madre algonquina cristiana y de padre "agnier". Si habláramos hoy de Inocencio XI, papa de aquella época, o del marqués de Tracy, que fue teniente general del rey de Francia en América desde 1665 hasta 1667, muchos se sonreirían, puesto que estos personajes han pasado al olvido. Sin embargo, el recuerdo de Kateri se perpetúa hasta nuestros días.

En 1660, su padre, su madre y su hermanito sucumbieron de una epidemia de viruela. Kateri sobrevivió, pero con huellas: su vista se redujo y su rostro quedó picado por la enfermedad.

Kateri y los demás sobrevivientes de la epidemia se establecieron un poco más al oeste de su pueblo natal y, más tarde, en la ribera norte del río Mohawk. Cuando, como a todas las jóvenes indígenas, le llegó el tiempo de casarse, su tío, uno de los jefes del pueblo, y sus tías decidieron buscarle un esposo que le conviniera.

Sin embargo, la decepción cundió entre sus familiares, cuando vieron que Kateri no quería casarse con ninguno de sus pretendientes. La cólera de los suyos no tardó en manifestarse. Intentaron todo ardid posible e imaginable para someterla a la idea del matrimonio, sin ningún resultado. Kateri sólo deseaba ser bautizada.

2. BAUTISMO DE TEKAKWITHA

En 1675 Jacques de Lamberville, padre jesuita, fue nombrado responsable de la Misión San Pedro de Gandaouagué. La joven Kateri le confió su secreto, es decir, su deseo de hacerse cristiana. El padre admiró la fe y la sencillez de la joven india, pero le obligó a seguir el camino ordinario de los demás catecúmenos.

Seis meses más tarde, el domingo de Pascua de 1676, el misionero la bautizó. Kateri tenía veinte años. Fue un día de fiesta para todo el pueblo. La capilla estaba llena de gente. La dulzura y el deseo de servir a los demás le habían ganado a Kateri la estima de todos.

3. SU NUEVO NOMBRE

Hasta ese momento la llamaban Tekakwitha. El día de su bautismo recibió el nombre de Catalina, en lengua iroquesa: Kateri. Recordemos que Kateri nació en Ossernenon (Auriesille), donde los santos Isaac Jogues, René Goupil y Jean de la Lande derramaron su sangre por la fe. Kateri recibió su bautismo en Gandouagué (Fonda).

4. HUIDA AL CANADA

Durante el otoño de 1677, para evitar la persecución, Kateri huyó de su cantón "agnier" y se trasladó a la Misión San Francisco Javier en la ribera sur del río San Lorenzo, cerca de la actual ciudad de Montreal, Canadá. El padre Lamberville le dio una carta de recomendación para el padre Santiago Frémin, superior de la misión, en la que decía: "Les enviamos un tesoro, como muy pronto podrán constatar". Efectivamente el padre Frémin enseguida se dio cuenta de que Kateri era un tesoro verdadero. Su dulzura inalterable, su humildad sincera, su bondad natural y su buen humor le ganaron el aprecio de todos los propladores.

Kateri asistía diariamente a las misas de las cuatro y las siete de la mañana. Todas sus tareas estaban imbuidas de su fe, firme como las estrellas de los cielos. Sin embargo, por ignorancia, ella se imponía mortificaciones excesivas, hasta el punto que su confesor le tuvo que pedir moderación, aun sabiendo que esas mortificaciones eran el fruto de un intenso amor por Jesús, María y el prójimo. Kateri encontraba el gozo en la oración, sobre todo, delante del santísimo Sacramento. Nunca se dedicó a la contemplación, sin embargo, mientras en su casa o en los maizales, hubiera trabajo.

Algunos meses después de su llegada, en la Navidad de 1677, le permitieron hacer su primera comunión. Desde ese momento Kateri avanzó rápidamente por el camino de la perfección evangélica, como el ciervo que corre con celeridad hacia el manantial. Esta joven indígena experimentó muy pronto lo que los teólogos llaman la "unión divina". Con algunas de sus amigas, Kateri concibió la idea de fundar una comunidad de religiosas indígenas; su director espiritual la persuadió de no hacerlo, por ser todavía muy joven en cuestiones de la fe. Cosa curiosa, casi cuarenta años más tarde, la traducción de su biografía al español facilitó

el establecimiento de las primeras clarisas indígenas en México, entre las cuales estaba una descendiente del emperador Moctezuma.

El 25 de marzo de 1679, el padre Frémin permitió a Kateri hacer en forma privada el voto de virginidad y consagrarse a la Virgen María que ella amaba de todo corazón.

5. SU SANTA MUERTE

Al principio de 1680, la salud de Kateri, que nunca había sido muy fuerte, se agravó más todavía a causa de una caminata que hizo con sus compañeras en Laprairie, a unos kilómetros río abajo del San Lorenzo, un día de un frío glacial. El martes de la Semana Santa, Kateri recibió el sacramento de los enfermos. Kateri sufría porque su único vestido no era digno para recibir a su Amado. Al día siguiente no se opuso a que sus compañeras fueran al bosque a recoger leña para el fuego de la casa; les prometió no morir hasta que volvieran. Y así fue. Poco después de las tres de la tarde, Kateri murmuró: "Jesús, María..." y partió al encuentro del Señor. Tenía cerca de 24 años de edad. En menos de un cuarto de hora su rostro se embelleció de tal manera que dejó extasiados a los misioneros y demás personas presentes.

Por todos los rincones de la Nueva Francia, indios y colonos comenzaron a recibir favores y milagros del cielo gracias a su intercesión. No sorprende que la biografía de la beata Kateri Takakwitha haya sido traducida a catorce lenguas. De este modo se perpetúa su recuerdo en el mundo entero. El 3 de enero de 1943, el Papa Pío XII la declaró Venerable, lo que significa que Kateri practicó las virtudes cristianas de una manera heroica. En numerosas partes del mundo, muchos continúan implorando su ayuda. En 1980 el tercer centenario de su entrada en la gloria celestial, el Papa Juan Pablo II, consideró que había llegado el momento de elevar a Kateri a la categoría de Beata de la Santa Iglesia.

Centre Kateri

C.P. 70, Kahnawake

P. Quebec

Canadá

J0L 1B0

WWW.KATERITEKAKWITHA.NET

WWW.KATERICENTER.COM

ORACIÓN

*por la canonización de
Kateri Tekakwitha*

Dígale a la Bienventurada Kateri Tekakwitha lo que desee obtener por medio de su intercesión.

OH DIOS, que, entre los muchos prodigios de tu gracia en al nuevo mundo, hiciste florecer el puro y delicado lirio Kateri Tekakwitha en las riberas de los ríos Mohawk y San Lorenzo, concédenos lo que te imploramos, por medio de su intercesión, para que esta pequeña enamorada de Jesús y de su cruz sea pronto elevada a los honores del altar por la Santa Madre Iglesia, y nos anime, cada vez más, a imitar su inocencia y su fe. Te lo pedimos por el mismo Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Recite el Padre Nuestro y el Dios te salve, María, una vez y el Gloria tres veces.

Imprimatur:

13 de febrero de 1965

† GÉRARD-MARIE CODERRE

Obispo de San Juan de Québec

La vicepostulación
Centro Kateri, C.P. 70
Kahnawake (Quebec) Canadá
J0L 1B0

Imprimé au Canada